

RECEIVED

DEC 5 1967

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE



CONTENIDO:

	Página
Interpretación Bíblica	1
Movimiento confesional y el aniversario de la Reforma	10
Una tentativa de reconciliación	11
Palabra Pastoral sobre la "Discusión por la Biblia y la confesión"	14
La cuestión del divorcio	15
La confesión de Augsburgo	25
Bosquejos del Antiguo Testamento	36
Bosquejos para Sermones	45

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

mente que también el hombre más sencillo pudiera leer la Biblia. "El mundo ha cambiado en muchos aspectos", leemos en la proclama, pero "La Biblia que es la Palabra de Dios en la palabra humana queda para nosotros el documento de la revelación divina que Dios nos regaló. Comenzó una ardua lucha por la validez de sus informes y afirmaciones". A la exhortación a quedar firmes con la Palabra íntegra de Dios sigue la afirmación programática: "No queremos un otro evangelio".

Refiriéndose a la muerte de Cristo en la cruz y su resurrección, el movimiento confesional cita el dicho de Lutero: "Sino es la sangre de Dios que corrió en la cruz, entonces el infierno no fue abatido". Recordando la verdadera resurrección de Jesucristo de los muertos, Lutero escribió con tiza sobre su mesa varias veces, para consolarse, la palabra "vivit" —Él vive—. La justificación del pecador por pura gracia es y seguirá siendo el gran tema de las buenas nuevas que tenemos que dirigir a todo el mundo hasta que Cristo vuelva... La fe genuina mira a Cristo y se apoya en los hechos salvadores de los cuales las Sagradas Escrituras nos presentan su testimonio."

La proclama concluye con estas palabras: "En este año aniversario de la Reforma, lo más grande que podría ocurrir sería que Dios llevase las multitudes sin fe a la fe viviente en Jesucristo, que vivificase de nuevo a los cristianos cansados, y que formase una iglesia firmemente convencida de su mensaje y misión".

"Igreja Luterana"

UNA TENTATIVA DE RECONCILIACION

La conferencia de los obispos de las iglesias luteranas estatales de Alemania se reunió durante una semana de enero de este año en Kranzbach para ocuparse seriamente de los problemas que inquietan a las congregaciones, al movimiento confesional y a la "teología moderna". Esta conferencia, que estudió principalmente los informes bíblicos sobre la resurrección de Cristo, publicó como resultado de sus discusiones un resumen de cinco puntos dirigido a

las congregaciones y pastores resumen que puede ser considerado como tentativa de encontrar un puente entre el mencionado movimiento confesional y la "teología moderna". Un informe amplio y completo de esta conferencia se ofrece en un libro publicado por el "Lutherisches Verlagshaus Berlin und Hamburg", bajo el título "Kranzbacher Gespraech". La última página de este libro contiene la siguiente declaración para las congregaciones y los pastores:

1) Las discusiones actuales acerca de la Biblia son para nosotros una señal de que la Iglesia vive. "Si yo no observase estos tumultos" —dice Lutero— no creería que la Palabra de Dios es eficiente en el mundo". El mensaje de Jesucristo debe ser formulado e interpretado siempre de nuevo. Donde obra el Espíritu de Dios, la intranquilidad es inevitable.

2) La Biblia dice que Dios se hizo hombre en Jesucristo. Se entregó totalmente en las manos de los hombres exponiéndose a sus preguntas, sus dudas y su "no". Fue crucificado. A esto corresponde que en la Biblia, Cristo se hace testimoniar por hombres, encargándonos con la libertad y la tarea de escuchar y examinar cuidadosamente el testimonio bíblico también con todos los medios auxiliares de la ciencia. La Palabra de Dios en la boca de hombres — esta tensión debemos aguantar al ocuparnos de la Biblia. Esto significa no solamente tentación y tribulación sino también riqueza.

3) Por causa de la verdad la interpretación de la Biblia tiene necesidad de la investigación histórico-científica. Esta nos abre siempre de nuevo las profundidades de la historia del actuar de Dios con el hombre. Pero esta investigación puede cumplir con su deber sólo si queda consciente de sus límites. Los métodos de investigación cambian. Ningún método puede ser suficiente y definitivo. Toda investigación científica trabaja con ciertas premisas, y de ello dependen también sus resultados. Pero como el testimonio de la Biblia se abre solamente a la fe, necesitamos también en su investigación teológico-científica al Espíritu Santo. El Dios que nos ha dado la razón, es más grande que toda razón humana.

4) En nuestro mundo que trata de comprenderse a sí mismo por sí mismo, no es fácil hablar de Dios. Compartimos la angustia de aquellos que preguntan por la experiencia de Dios en medio de la existencia humana. También nosotros los cristianos somos culpables de la profanación del nombre de Dios. En la confusión actual dirigimos nuestras miradas hacia Jesucristo. Él es más que un hombre extraordinario; en Él, Dios mismo se dirige a la oscuridad de la vida. El Crucificado es más que un ejemplo de la co-humanidad; él continúa viviendo no como un poeta en su obra; en su Palabra y sus sacramentos está presente personalmente como el Viviente. Nos permite orar con confianza. Vendrá el día en el cual nos revelará su gloria y nos hará participar en su vida en un cielo nuevo y una tierra nueva. Esto lo creemos y confesamos y a esto nos aferramos en la vida y en la muerte.

5) Dios realiza su obra de tal modo que se sirve de su congregación y de sus múltiples dones. Agradecemos a todos los que luchan por la pureza del evangelio, sea que investiguen y enseñen o que prediquen y den testimonio del evangelio en los días de la semana. Advertimos que no nos juzguemos unos a los otros de un modo equivocado y precipitado, rogando al mismo tiempo con toda seriedad que la verdad del evangelio no sea falsificada ni reducida. Alentamos a todos los miembros de las congregaciones a estudiar regularmente las Escrituras. Rogamos a nuestros profesores teológicos y a los pastores a que fortalezcan y unan a las congregaciones. La teología se manifiesta como auténtica si nos ayuda a orar más fielmente, a confesar más resueltamente y a amar más obedientemente."

La revista de nuestros hermanos en Brasil hace la siguiente observación: "Los obispos de las iglesias luteranas estatales debieran haber sabido que en la lucha por el evangelio puro no puede haber compromiso. Aunque la declaración arriba citada es en muchas partes perfectamente satisfactoria, se nota, sin embargo la tendencia de conceder también a la crítica negativa (que es negativa en tanto que la "teología moderna" con sus conocidas tentativas de desmitologizar el Nuevo Testamento tiene una posición negativa

frente a la Biblia) el derecho de adoptar en la iglesia de Jesucristo... Era de prever que esto no podía ser admitido por el movimiento confesional. Por consiguiente se negó a participar en el "Evangelischer Kirchentag" que se realizó a mediados de este año en Hannover.

Igreja Luterana

PALABRA PASTORAL DE LAS IGLESIAS LUTERANAS LIBRES SOBRE LA "DISCUSION POR LA BIBLIA Y LA CONFESION"

La "Información de Prensa" de la Federación Luterana Mundial del 21 de marzo de 1967 presenta bajo el título arriba citado una nota que podrá servir como complemento para los dos artículos anteriores: Los directorios de las tres iglesias luteranas libres, unidas en la comunidad de trabajo de las iglesias evangélico-luteranas libres de Alemania se dirigieron contra una "confusión peligrosa" en medio de la cristiandad evangélica causada por "doctrinas falsas" de la teología moderna publicando una "pastoral" sobre la discusión por la Biblia y la Confesión con que apoyaban enérgicamente el movimiento confesional "Ningún otro evangelio" y valorizaban este movimiento como "un indicio de que la iglesia de Cristo se vuelve a las exhortaciones de su Señor y se defiende contra la falsificación del evangelio".

La declaración de las iglesias libres se opone a la "pretensión peligrosa" de la teología moderna, de "ser la forma auténtica en la cual hoy día el evangelio debiera ser predicado"... A ciertas tesis presentadas por representantes individuales de la ciencia teológica contemporánea, la Palabra Pastoral opone citas de la Biblia y de las confesiones de la Reforma, llegando a esta conclusión: "Aunque es cierto que debemos esforzarnos a acercar el evangelio al hombre moderno, rechazamos, sin embargo, la tentativa de acomodarlo al concepto puramente terrenal del mundo como es costumbre en nuestros días." Para el mensaje cristiano la norma no debe ser "lo que parece ser aceptable al hombre de hoy y lo que no lo es", sino solamente la